

LA EFICACIA Y EL AIRE

LA mañana purísima, el escarabajo de oro.

Ahora en Vietnam.

Ahora en Vietnam, y si se me permite hablar de este
tema sin haber recorrido sus campos, mas no por
falta de solicitud para emprender ese viaje,
ahora en Vietnam estalla la primera bomba junto a una
escuela de bambú,

y esa muchacha que lleva un cántaro a la cabeza lo
deposita rauda en el suelo y abraza su fusil-ame-
tallador,

y yo estoy envuelto por el aire de Madrid

que agita un punto las páginas del Diario del Che en
Bolivia,

y a ratos me acomete el pensamiento del posible avance
del estigma

que segmentó mi ingle izquierda y pone definitivamen-
te ante mis ojos la eventualidad de un corte de la
película,

cual si me hubiese correspondido en esta vida mi pe-
queño lote de napal^{ml},

y el aire de Madrid sonríe a esa muchacha que ca-
 mina con sandalias doradas,
 ahora en Vietnam
~~un guerrillero del Sur salta el vallado de una ca-
 llejuela de Saigón,~~
 y más al Norte desciende un paracaídas blanco sobre
 los ojos indefensos de los niños,
 y yo conozco la proximidad de mi muerte tanto como
 la de la victoria del pueblo,
 y ~~pase otra página del Diario y percibo un pequeño
 nudo en mi garganta~~
 y ~~observo que mi pluma va creciendo y adquiriendo la
 figura aproximada de una metralleta,~~
 y simplemente escribo porque comprendo la eficacia
 de otras formas de lucha que, inexorable y pau-
 sadamente, conducen al mismo fin.

12-7-68

LA EFICACIA Y EL AIRE

LA mañana purísima, el escarabajo de oro.

Ahora en Vietnam.

~~Ahora en Vietnam, y si se me permite hablar de este
tema sin haber recorrido sus campos, mas no por
falta de solicitud para emprender ese viaje,~~

~~A~~hora en Vietnam estalla la primera bomba junto a una
escuela de bambú,

y esa muchacha que lleva un cántaro a la cabeza lo
deposita rauda en el suelo y abraza su fusil-ame-
trallador,

~~y~~ yo estoy envuelto por el aire de Madrid
que agita un punto las páginas del Diario del Che en
Bolivia,

y a ratos me acomete el pensamiento del posible avance
del estigma

que segmentó mi ingle izquierda y pone definitivamen-
te ante mis ojos la eventualidad de un corte de la
película,

cual si me hubiese correspondido en esta vida mi pe-
queño lote de napal,^{mm}

y el aire de Madrid sonríe a esa muchacha que camina con sandalias doradas,

Ahora en Vietnam

~~un guerrillero del Sur salta el vallado de una callejuela de Saigón,~~

~~y más al Norte desciende un paracaídas blanco sobre los ojos indefensos de los niños,~~

y yo conozco la proximidad de mi muerte tanto como la de la victoria del pueblo,

y paso otra página del Diario y percibo un pequeño nudo en mi garganta

y observo que mi pluma va creciendo y adquiriendo la figura aproximada de una metralleta,

y simplemente escribo porque comprendo la eficacia de otras formas de lucha que, inexorable y pausadamente, conducen al mismo fin.

12-7-68

